



Sociológica

ISSN: 0187-0173

revisoci@correo.azc.uam.mx

Universidad Autónoma Metropolitana

México

Casillas, Miguel; López, Romualdo
Presentación
Sociológica, vol. 17, núm. 49, mayo-agosto, 2002, pp. 5-11
Universidad Autónoma Metropolitana
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305026562001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

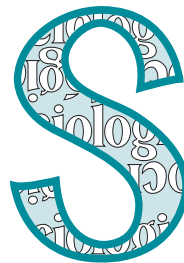
Sociológica, año 17, número 49, pp. 5-11
Mayo-agosto de 2002

Presentación

Miguel Casillas y Romualdo López*

HACE quince años, en el otoño de 1987, se publicó el número 5 de *Sociológica*, una edición coordinada por Manuel Gil y Olac Fuentes, titulada *Explorando en la universidad*. Su producción resultó emblemática para el Área de Sociología de las Universidades, que nacía como un espacio colegiado, inaugurando en nuestro Departamento el trabajo sociológico especializado sobre las instituciones de educación superior. Las primeras líneas de la presentación redactada por Olac Fuentes para aquel número eran elocuentes: “Explorar a la universidad es el propósito de este número de *Sociológica*. Explorar en el sentido del reconocimiento inicial y fragmentario de un objeto nuevo de conocimiento sociológico: la moderna universidad de masas en México”. En efecto, como se afirmaba líneas más adelante, nos impulsaba el propósito de descubrirla, pues se le conocía “mal y poco”.

Desde entonces, el campo de conocimiento se ha consolidado y el Área ha colaborado en



* Profesores investigadores del área de Sociología de las Universidades, del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco. Correos electrónicos: miguelcasillasa@correo.azc.uam.mx, lizr@correo.azc.uam.mx

varias ediciones de *Sociológica*: en el número 15 (1991), que fue un número de aniversario, participamos colectivamente con una revisión de los estudios sobre el tema; el número 36 (1998), coordinado por Adrián de Garay, lo dedicamos a la *Evaluación y reforma de la universidad*; el número 41 (1999) lo coordinó Rocío Grediaga y estuvo titulado *La profesión académica en el fin de siglo*. En muchos otros números hemos colaborado de manera individual, tratando de hacer avanzar el conocimiento sobre la educación superior mexicana y buscando que nuestros lectores encuentren en *Sociológica* un espacio donde este tema se cultive de manera sistemática.

Esta nueva entrega de *Sociológica* busca recoger una diversidad de perspectivas dentro de la sociología de las universidades; pretendemos emular el esfuerzo realizado hace 15 años presentando un calidoscopio de aproximaciones, que deriva de una comunidad ya establecida y relativamente madura. Este número expresa, al mismo tiempo, que esta comunidad ha trascendido el espacio de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y se ha extendido con la participación de colegas de muy diversas instituciones.

El tema predominante es el análisis de la profesión académica, aunque se abordan asuntos relacionados con la sociología de los estudiantes universitarios, el análisis de las políticas y el desarrollo de la educación superior. En este sentido, el número de *Sociológica* que ahora presentamos incluye un conjunto de temas cultivados en el Área que derivan de sus programas de investigación: el mercado académico, los estudiantes de la educación superior y el cambio institucional. Importa resaltar que varios artículos son resultado inmediato de tesis de posgrado que los autores han realizado recientemente, teniendo como objeto de estudio a la universidad; por otro lado, el número se distingue por presentar por vez primera en nuestras páginas a jóvenes colegas que, a diferencia de hace 15 años, ahora escriben y exponen a nuestros lectores sus resultados de investigación. Por supuesto, esta entrega no es representativa de toda la producción en el campo, no están todos nuestros amigos y colegas; es, sin embargo, una selección interesada de autores y temas que buscamos resulte atractiva.

El número abre con una colaboración del sociólogo italiano Marco Pitzalis, quien, en su artículo "Las formas elementales de la vida universitaria: estudios de caso en la universidad italiana", analiza el proceso de reforma que ha llevado a la introducción, en la universidad

italiana, del departamento “americano” en lugar del instituto “alemán”. Pitzalis analiza los factores microsociológicos que han obstaculizado el proceso de reforma y muestra que la resistencia al cambio se apoya en las formas específicas de la vida universitaria, cuya expresión más completa es el grupo “genealógico”. Estos grupos constituyen un espacio de relaciones que estructuran y organizan el espacio social universitario y representan el punto de mediación entre el individuo y la institución. Este análisis permite explicar los conceptos de cohesión, de integración o de resistencia al cambio, a partir de un punto de vista interior que pone de relieve los mecanismos sociológicos de la continuidad y que se opone al punto de vista exterior, de la administración pública o de los actores políticos, que interpreta estos procesos en términos de eficiencia o de eficacia.

Enseguida aparece la contribución que recibimos, desde Guadalajara, de Adrián Acosta: “El neointervencionismo estatal en la educación superior en América Latina”. En este trabajo se discute el fenómeno del nuevo intervencionismo estatal en la educación superior en el contexto de la globalización, la herencia de las políticas económicas neoliberales y los variados procesos de democratización política que ocurrieron en la década de los noventa en América Latina. La idea central a discutir es la capacidad de los paradigmas sociológicos y educativos que usualmente se han empleado en América Latina para reconocer e interpretar los problemas de la agenda (o agendas) y los resultados de la acción pública en el campo de la educación superior universitaria. Se trata, específicamente, de determinar si es posible caracterizar como “neoliberales” a las políticas, las formas de gestión y las acciones estatales en el campo de la educación superior en América Latina en los paradójicos años noventa. Se parte del supuesto de que la caracterización como *neoliberal* de las políticas y estilos de gestión observados en esta etapa es una extensión mecánica y poco crítica del concepto de neoliberalismo que produjo la teoría económica neoclásica a fines de los años ochenta, y reafirma el “imperialismo” de la teoría económica en el campo de las ciencias sociales de América Latina. A partir de la experiencia mexicana de los años noventa, este texto propone definir como neointervencionistas y no como neoliberales las acciones de los gobiernos nacionales de la década pasada en el campo de la educación superior.

Raúl Rodríguez, desde Hermosillo, escribe “La profesión académica en Sonora, el énfasis en la docencia”, donde se recuperan algunos de

los hallazgos obtenidos en el proyecto de investigación *Mercado y profesión académica en Sonora*. Rodríguez explica cómo en la literatura especializada en el tema de los académicos destacan trabajos que enfatizan las bases de integración de los grupos académicos, la organización de los establecimientos y campos disciplinarios, la calidad, evaluación y diversificación de las actividades académicas, la composición por género y, más recientemente, los efectos en la salud del trabajo académico. La imagen que produce esta literatura, sobre todo la internacional, es la de académicos “entregados” a su trabajo, empeñados en producir, enseñar y aplicar conocimientos de calidad, expertos en la obtención de fondos de financiamiento para sus proyectos de investigación o desarrollo, con numerosas publicaciones e integrados a sólidas comunidades internacionales del conocimiento. El autor sostiene que esta imagen no es del todo pertinente para el caso mexicano, al menos no para una amplia franja de académicos que no se ajustan a este patrón. En el país existe un gran número de profesores y profesoras cuyo horizonte es la docencia, adscritos a instituciones y departamentos sin claros principios de colegialidad, que desconocen los mecanismos de producción de nuevos conocimientos y que no forman parte de fuertes comunidades académicas. Sobre tal tipo de académicos trata este ensayo, una de cuyas virtudes radica en develar un territorio hasta ahora escasamente tratado: el de los académicos orientados a la enseñanza.

Manuel Gil, amigo nuestro desde siempre en Azcapotzalco y ahora profesor en la UAM-Iztapalapa, en “Amor de ciudad grande: una visión general del espacio para el trabajo académico en México”, muestra cómo la construcción de la profesión académica en México, a lo largo del siglo XX, ha estado, casi siempre, orientada al cumplimiento veloz de los *indicadores* que derivan de distintos modelos de universidad y vida académica generados en otras partes del mundo, sin que el país haya estado en condiciones de brindar las suficientes bases a los procesos sustantivos que son el contexto necesario para el desarrollo de esos modelos. Los diversos intentos de adoptar formas y modalidades para la vida académica en México han sido emprendidos con un sentido de urgencia en el cambio de los signos superficiales de su cumplimiento. Manuel anota con precisión cómo en este intento de copiar diversos modelos, concebidos como valiosos con independencia de las condiciones sociales de contexto, México ha generado procesos originales en la vida académica que se constituyen en nuestra situación actual,

compleja, llena de retos y dilemas, pero también con logros que son patrimonio desde el cual orientar un mejor futuro para la educación superior en su conjunto y para el oficio académico en particular.

Miguel Casillas, del Área de Sociología de las Universidades de la UAM-Azcapotzalco y uno de los coordinadores de este número, en “Notas sobre el campo universitario mexicano. Homenaje a Pierre Bourdieu (1930-2002)” recupera, a manera de homenaje póstumo, la obra de este autor francés para pensar los procesos que se viven en la universidad mexicana. Revisa los conceptos de campo y de *habitus*, para luego pasar al análisis del campo universitario mexicano. Apoyándose en la noción de conflicto de facultades de Kant, analiza la naturaleza del conflicto que opone a científicos y a profesionistas; explica cómo esta lucha sirve para explicar el cambio institucional y constituye el sustrato de la nueva configuración del sistema mexicano de educación superior.

Con “Los científicos: crisol de valores, sentimientos y vivencias colectivas en la organización social del conocimiento científico”, Mery Hamui, colega del Área de Sociología de las Universidades, se dedica a explorar cómo se puede manifestar el *ethos* en los grupos de investigación científica. Para atender la relación entre los aspectos simbólico-expresivos propios de una cultura académica común se utiliza el concepto de *ethos* y, para trabajar la dinámica de interacción que da funcionalidad a la investigación, la noción de estructura de organización. Las dimensiones específicas que de estos conceptos se derivan son los significados compartidos que se han institucionalizado y se reflejan en las formas de actuar del grupo, la dinámica que hay entre la organización y las expectativas individuales y grupales en torno al proyecto de investigación, y la manera en la que se dividen las tareas para investigar. Finalmente, se ponen a consideración del lector dos propuestas metodológicas que intentan hacer interpretable la actividad científica de los grupos de investigación.

También del Área de Sociología de las Universidades, Norma Rondero, con “El mercado académico en México: reflexiones desde la sociología del trabajo”, somete a discusión una serie de razonamientos sobre el estudio del mercado académico como mercado laboral desde la perspectiva de la sociología del trabajo. Toma como eje de la discusión las propuestas analíticas de las teorías de los *mercados internos* y los *mercados duales* de trabajo y busca examinar el mercado laboral de las universidades públicas en México desde su confrontación con

las características de estos tipos de mercados. Norma Rondero toma como ejemplo el caso de la Universidad Autónoma Metropolitana, mostrando algunos de los factores que permiten estudiarla desde estas propuestas sociológicas.

Para Dinorah Miller, del Área de Sociología de las Universidades, las transformaciones macroestructurales que ha padecido nuestro país en la última década han recaído sobre distintos ámbitos de la vida social, cultural, económica y política. Esto ha alterado los espacios tradicionales de integración para los jóvenes en la estructura social: la educación y el trabajo. Considerando estas condiciones, en su artículo “Entre el proyecto y la fantasía: la representación de futuro de un grupo de jóvenes estudiantes”, a Dinorah le interesa destacar la (pre)existencia de una estructura simbólica que da contenido y significado a las prácticas sociales, la representación del *curso de vida* como un parámetro temporal tipificado y organizado en ámbitos o esferas de vida. Lo que el lector encontrará en este artículo es una síntesis de la descripción interpretativa de los discursos de jóvenes estudiantes próximos a egresar del nivel medio superior, con relación a cómo han incorporado dichas transformaciones en el proceso de planeación y proyección biográfica. Como parte del ejercicio prospectivo dentro de los grupos de discusión, trabajó distinguiendo el corto plazo (la transición que implica la culminación del nivel medio superior) y el largo plazo (proyectándose a la edad de 30 años). Las nociones de *proyecto* y *fantasía* de Schütz son usadas para dar cuenta de la representación de futuro de los jóvenes estudiantes.

Claudia Cárdenas Cabello, también profesora del Área de Sociología de las Universidades, nos ofrece una exploración de un tema novedoso con “Sociedad del conocimiento y educación permanente: los desafíos para la educación superior pública en México”. Entre los especialistas del tema educativo existe una especie de consenso en torno a la idea de que el mundo se encuentra ya en la denominada “sociedad del conocimiento e información”. Así, hoy por hoy, no son los recursos naturales o las ventajas comparativas las que potencian el desarrollo económico y social de los países sino que, por el contrario, el conocimiento se convierte en el factor clave de la producción. En el terreno específico de la educación, este arribo a la sociedad del conocimiento involucra un nuevo paradigma educativo denominado *educación permanente*, que en síntesis implicaría “aprender para toda la vida”, “aprender en todos los lugares” y “aprender a aprender”. Atendiendo

a este novedoso contexto, en su artículo Claudia Cárdenas se pregunta si es posible pasar al nuevo paradigma de la educación permanente en las condiciones actuales del sistema de educación superior pública en México. Esboza una reflexión en torno a cómo la educación superior tendrá que atender no sólo los viejos rezagos sino, también, los nuevos retos que le plantea la sociedad del conocimiento.

Un par de destacadas alumnas de la carrera de sociología de la UAM-Azcapotzalco dan continuidad a la temática de estudiantes. Ariana Vergara y Rebeca Pérez León presentan un “Estudio exploratorio sobre los factores que inciden en la elección de la carrera de sociología en la UAM-Azcapotzalco”. Las autoras parten de una consideración principal: cuando un joven se encuentra frente a la decisión respecto de la carrera que estudiará en la universidad, factores sociales, psicológicos, familiares, materiales y otros, en variadas formas, ejercen una influencia determinante que no es posible dejar de considerar para explicar por qué se elige una carrera en lugar de otra. El objetivo de este ensayo es dar respuesta a la pregunta de cuáles son los factores, y qué forma adquieren, que inciden en la selección de la carrera de sociología en la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Azcapotzalco. Con un modelo de regresión se muestran las variables en las que se encontraron regularidades entre los estudiantes de sociología. Con estas variables se realizó un modelo de regresión logística que perfila una explicación a este fenómeno escasamente estudiado desde la sociología de las universidades.

Nuestro número cierra con la sección de reseñas, en donde presentamos tres colaboraciones de jóvenes ayudantes de investigación de nuestra Área. Adriana Medina presenta el libro de Jorge Bartolucci, *La modernización de la ciencia en México: el caso de los astrónomos*; Alicia Vistraín reseña *Los actores desconocidos: una aproximación al conocimiento de los estudiantes* de nuestro colega Adrián de Garay; finalmente, Armando Mejía nos introduce al texto de Ángel Díaz de Rada, *Los primeros de la clase y los últimos románticos*, que sirvió de base al seminario que Ángel compartió recientemente con los profesores del Área de Sociología de las Universidades.